

Cómo Ayudar con las Tareas para el Hogar de Matemáticas

No existe un truco mágico que le dé la cura para el problema de cómo ayudar a sus hijos con sus tareas para el hogar... Pero sí hay algunas sugerencias que, esperamos, servirán de ayuda. Cada niño y cada padre es diferente...

Aquí está el más importante:

- 1) Si la situación ha ido en aumento hasta llegar a las lágrimas (las del niño/a o las SUYAS), tómese un descanso. Cuando las cosas están así de calientes, no puede haber mucha concentración ni aprendizaje. (¡Claro que si las lágrimas son falsas y se producen solo con el fin de librarse de las tareas para el hogar – salga de la habitación y haga que le plante cara!)
- 2) Tenga en cuenta que las matemáticas pueden ser una de las cosas más frustrantes del planeta. Esto se complica el triple si su hijo/a no tiene una base suficientemente sólida en los temas sobre los que se va desarrollando la tarea que se trae entre manos.
- 3) Volviendo al punto #2 de mi lista: Cuando esté ayudando, trate de identificar si la dificultad tiene que ver con las habilidades que el/la niño/a debería haber dominado ya. Si es así, entonces es mejor que gaste sus energías en repasar. El/la niño/a no será capaz de avanzar si la base no está ahí.
- 4) Haga saber al niño/a que entiende su frustración... ¡PERO no la fomente! No diga cosas como, "¡Oh, ya lo sé!. ¡Yo también odio las matemáticas!" No obstante, puede decir algo parecido a, "Yo también tuve problemas con las matemáticas. Pero ojalá hubiera seguido adelante mejor de lo que hice."
- 5) Si el/la niño/a lo ha estado dejando para más tarde y ahora está intentando hacer las tareas para el hogar en el último minuto – e intentando hacer que todos los de la casa sufran con él... Es cruel, pero deje que sufra solo. Incluso si eso significa que no logrará hacerlo y que su nota sufrirá las consecuencias. Rescatar al niño/a que se ha andado con dilaciones solo hará que vuelva a hacerlo y ASUMIRÁ que alguien le sacará de apuros. No es bueno desarrollar esta visión del mundo.

Este es un ejemplo fácil: Si el/la niño/a no puede hacer una división larga porque no puede hacer la parte de la resta... Entonces se necesita un repaso.

Esta es una lista de preguntas que puede hacer a los niños cuando se quedan atascado:

- 1) ¿Hay en el libro algún ejemplo como este?
- 2) ¿Tiene un ejemplo parecido a este en sus apuntes?
- 3) ¿Puede hacer algún problema más sencillo y volver a este luego?
- 4) ¿Qué parte del problema le está causando dificultades?
- 5) Leamos el problema juntos y asegurémonos de que entendemos lo que está preguntando.
- 6) ¿Podemos hacer un dibujo del problema? (Esto funciona bien en los problemas con palabras)
- 7) ¿Podemos inventarnos un problema más sencillo que sea similar a este? Entonces podremos trabajar hacia delante hasta llegar a este.
- 8) ¿Qué dijo el/la maestro/a sobre esta tarea?
- 9) ¿Por qué no nos tomamos un descanso de 10 minutos y volvemos a ello cuando no estemos tan frustrados?